



Facultad de Psicología

Carrera de Psicología Clínica

**Victimización en el Noviazgo y la Relación con el Consumo
de Sustancias en Adultos Jóvenes: Revisión Sistemática**

Trabajo de graduación previo a la obtención del título de
Licenciadas en Psicología Clínica

Autoras:

Daniela Alejandra Orbe Barahona

María Caridad Campoverde Hidalgo

Director:

Fabricio Hernán Peralta Bravo

Cuenca - Ecuador

2024

Dedicatoria

Para aquellos seres indispensables que mostraron apoyo y cariño durante esta etapa importante en mi vida, a mis padres, mis hermanas, y mis perritos: Sócrates, Platón, Afrodita y Atenea.

Caridad Campoverde

Para todas las personas que creyeron en mi proceso y me apoyaron incondicionalmente, en especial, a mis padres, hermana y garabato. También dedico a mi querida Maya, diariamente siento tu apoyo y cuidado, mariposa mía.

Daniela Orbe

Agradecimiento

A Dios, por toda la guía y acompañamiento a lo largo de mi trayectoria profesional. A mi mejor amiga y hermana Dans, por el hecho de ser ella y siempre estar. Gracias a los docentes quienes me guiaron y apoyaron durante este camino de conocimiento, y a la Universidad del Azuay por hacer posible este logro.

Caridad Campoverde

Agradezco profundamente a todos los docentes que formaron parte de mi enriquecedora formación académica en la Universidad del Azuay. De igual manera agradezco a mi madre quién siempre me ha apoyado y amado de manera incondicional. Sin olvidar a mi gran colega y amiga, Caridad, quién me ha enseñado el significado de una verdadera amistad.

Daniela Orbe

RESUMEN

La violencia en el noviazgo y consumo de sustancias en adultos jóvenes, son dos condiciones que afectan el bienestar físico y psicológico. De acuerdo a la Organización Mundial de la Salud, 3 de cada 10 adultos jóvenes sufren violencia en el noviazgo mientras que el 30 % de adultos jóvenes presentan problemas con el consumo de sustancias. La presente revisión sistemática analizó la relación de la victimización en el noviazgo y el consumo de sustancias en adultos jóvenes, siguiendo la guía PRISMA 2020 en la metodología. Las bases de datos académicas utilizadas fueron Dialnet, Pubmed, Web Of Science y Scopus, obteniendo en total 34 investigaciones en español e inglés, realizadas en América latina, Europa y América del norte. Se concluye que existe en mayor prevalencia violencia física y psicológica, al igual que, mayor consumo de marihuana y cocaína por parte del agresor al momento de la agresión. Se recomienda realizar investigaciones sobre la temática en el contexto ecuatoriano para contrastar estos datos.

Palabras clave: *victimización, noviazgo, consumo de sustancias, adultos jóvenes, relaciones.*

ABSTRACT

Dating violence and substance use in young adults are two conditions that affect physical and psychological well-being. According to the World Health Organization, 3 out of 10 young adults experience dating violence while 30% of young adults have substance use problems. The present systematic review analyzed the relationship between dating victimization and substance use in young adults, following the PRISMA 2020 guidelines in the methodology. The academic databases used were Dialnet, Pubmed, Web Of Science and Scopus, obtaining a total of 34 investigations in Spanish and English, carried out in Latin America, Europe and North America. It is concluded that there is a greater prevalence of physical and psychological violence, as well as greater consumption of marijuana and cocaine by the aggressor at the time of the aggression. It is recommended to conduct research on the subject in the national context for future protocols for the prevention of dating victimization and substance use.

Keywords: *couple, violence, addiction, young, relationships.*

Índice de contenido

Introducción	1
Capítulo 1: Marco Teórica y Estado del Arte	4
Tipos de relaciones de pareja niveles de título	4
Etapas de una relación de pareja.....	5
El noviazgo	6
La violencia.....	7
Violencia psicológica	8
Violencia física	8
Violencia sexual	9
Violencia familiar	9
Violencia en pareja	10
Variables activadoras o predisponentes para la violencia.....	10
Víctimas de Violencia en el Noviazgo	12
El Consumo y Adicción a Sustancias	14
Tipos de Sustancias de Consumo.....	15
El Consumo de Sustancias como Activador y Predisponente de Violencia	16
Intervención en la Violencia con el Agresor y la Víctima en General o en el Noviazgo .	18
Capítulo 2 Metodología	21
Conclusión	38
Referencias	41

Índice de figuras

Figura 1.....	23
Figura 2.....	27
Figura 3.....	28
Figura 4.....	29
Figura 5.....	32
Figura 6.....	33
Figura 7.....	34
Figura 8.....	35
Figura 9.....	36

Índice de tablas

Tabla 1	25
---------------	----

Introducción

De acuerdo a datos de la Organización Mundial de la Salud, 3 de cada 10 adultos jóvenes viven violencia en el noviazgo. Del total de 5.632 personas denunciadas por violencia, el 76,2% fueron hombres y un 23,8% mujeres (Instituto Mexicano de la Juventud Blog, 2017). La violencia en el noviazgo genera en la víctima problemas de salud mental como física. Muchas víctimas tienden a alejarse de su contexto interpersonal, algunas incluso por el alto nivel de malestar que afrontan abandonan su vida académica y laboral. Por ello es importante indagar la temática para generar herramientas que promuevan el bienestar de las víctimas.

Por otra parte, el consumo de sustancias conlleva a un aumento en los niveles de violencia y una inhibición cognitiva en el consumidor, lo que suscita el interés en explorar la correlación entre dicho consumo y la victimización en las relaciones de pareja (Yedra & del Pilar Gonza, 2013).

En Ecuador, el 30% de estudiantes universitarios tienen problemas con el consumo de sustancias. Lo que se traduce en problemas de salud física, psicosis, comportamiento violento, insomnio, etc. (Yedra & del Pilar GonzÁ, 2013). Es importante analizar y contrastar los resultados obtenidos en esta problemática para generar conocimiento más amplio que permita a la postre diseñar planes de prevención, tratamiento y entendimiento. A continuación, se mencionan la pregunta de investigación y objetivos de la presente revisión.

Preguntas de investigación o hipótesis: ¿Cómo se relaciona la victimización en el noviazgo con el consumo de sustancias en adultos jóvenes?

Objetivo general:

- Revisar en la literatura la relación entre la victimización en el noviazgo y el consumo de sustancias en adultos jóvenes.

Objetivos específicos:

- Determinar la presencia de un tipo de violencia de mayor recurrencia sea física, psicológica o sexual, en las relaciones de noviazgo reportadas en la literatura.
- Identificar el consumo de sustancias en la persona víctima de violencia en la relación de noviazgo.
- Identificar el consumo de sustancias en los agresores en las relaciones de noviazgo.
- Examinar el medio de violencia si es de tipo comportamental o con la utilización de armas (cortopunzantes, de fuego, etc.).

El primer capítulo de la presente revisión sistemática, explora de manera exhaustiva los tipos de relación de pareja, las etapas de noviazgo, diferentes tipos de violencia, el efecto del consumo de los diferentes tipos de sustancias y el consumo de sustancias como activador hacia la violencia. Los temas fueron abordados por una cuidadosa revisión bibliográfica, presentando diversos conceptos con sus respectivos autores.

En el segundo capítulo, se detalla la metodología de la presente revisión sistemática, pregunta de investigación, objetivo general y objetivos específicos. De igual

manera menciona la población, criterios de inclusión y exclusión para cumplir con los objetivos de la revisión.

En el tercer y último capítulo, se plantean los resultados obtenidos y discusiones acerca del tipo de violencia más frecuente en la victimización, consumo de sustancias por parte de la víctima como del agresor y el uso de armas en la victimización. A su vez, se exponen las conclusiones de acuerdo con los objetivos planteados para evidenciar el cumplimiento de los mismos. Finalmente se encuentran las recomendaciones para hacer uso en función de la revisión sistemática.

Capítulo 1: Marco Teórica y Estado del Arte

Tipos de relaciones de pareja niveles de título

Existen diversos tipos de relación de pareja, para definir alguno de ellos, nos basaremos en la teoría triangular del amor de Robert Sternberg. Menciona que el amor está compuesto por tres elementos fundamentales: intimidad, pasión y compromiso. La intimidad hace referencia al nivel de acercamiento y conexión que existe con la pareja, mientras que la pasión hace referencia al nivel de deseo hacia la pareja y por último el compromiso hace referencia a la decisión de cada miembro de la pareja a estar en una relación. Según la teoría triangular del amor encontramos los siguientes tipos de pareja: romántica, amor-compañero, fatuo y consumado (Carrillo, 2022).

Las relaciones románticas sobresalen por una alta presencia de intimidad y pasión, con ausencia de compromiso. Este tipo de relaciones es común en relaciones iniciales o en las relaciones de carácter intenso donde existe una gran conexión emocional y física pero no existe un compromiso en la relación ya sea a corto como largo plazo (Rodríguez et al., 2021).

Por otra parte, encontramos las relaciones amor-compañero las cuales tienen una fuerte presencia de intimidad y compromiso, pero la pasión se encuentra en niveles bajos. Este tipo de relaciones son las más estables y duraderas, ya que es totalmente normal que los niveles de pasión inicial disminuyan con el tiempo, de igual manera, es importante no

dejar de lado la pasión en pareja ya que a niveles leves puede provocar problemas en la relación (Rodríguez et al., 2021).

El amor fatuo se caracteriza por niveles altos de pasión y compromiso, mientras que los niveles de intimidad son bajos. Muchas de las veces son relaciones que están netamente basadas en la atracción física y deseo intenso, pero con una ausencia de desconexión emocional y comprensión mutua. Para finalizar, el amor consumado hace referencia a la presencia en equilibrio de los tres componentes: intimidad, pasión y compromiso. Este es el ideal del amor completo como satisfactorio en el que hay una conexión profunda en la que se puede mantener o planear una relación a largo plazo (Rodríguez et al., 2021).

Más allá de la teoría del amor encontramos otros tipos de relaciones. Las relaciones de noviazgo hacen referencia a la condición de una pareja de mantener una unión a largo plazo donde deciden compartir juntos actividades, intereses, ideales, valores y metas. Las relaciones están conformadas por dos personas que tienen un vínculo amoroso estable que permiten compartir. Hay que recalcar que el 75% de las relaciones cumplen diversas etapas en la relación, en primera instancia la pareja se conoce dando paso a la amistad, luego se da el siguiente paso a una relación de noviazgo y si esta es satisfactoria muchas de las parejas llegan a comprometerse para llegar a la última etapa de relación, el matrimonio (Torres, 2024).

Etapas de una relación de pareja

Existen diversas etapas que atraviesan las parejas durante la relación según Helen Fisher, siendo estas cuatro: enamoramiento, compromiso, desilusión y transformación. El enamoramiento es la primera etapa en la que la pareja está conociéndose y todo parece

“perfecto”, en esta etapa el cerebro humano libera oxitocina, serotonina y dopamina por lo que hace que sea la etapa más intensa de la relación (Flores-Hernández et al., 2021).

La segunda etapa, el compromiso, la pasión como ilusión comienza a disminuir, aquí el razonamiento comienza a tomar un papel más importante. Muchas de las parejas empiezan a visibilizar más los defectos de sus compañeros y se decide si quieren continuar o no con la relación. La conexión emocional de la pareja aumenta, haciendo que tanto la dependencia como la idealización disminuyan (Rivera Aragón et al., 2022).

La desilusión es la etapa en donde la mayoría de parejas terminan sus relaciones, esta etapa aparece de manera gradual o repentina. Se abre paso a dudas y preocupaciones con respecto a la pareja y la relación, si la pareja supera esta etapa llega a experimentar lo que realmente es el amor. Este nivel de la relación hace que la conexión sea más estable como segura, haciendo que la pareja se sienta cómoda el uno con el otro (Flores Hernández et al., 2021).

Finalmente, la cuarta etapa de la relación es la transformación, donde se busca la vocación o proyecto en común. Esta etapa es importante para la duración de la pareja, ya que suele ser donde las metas más importantes de la pareja se ponen en común (Flores Hernández et al., 2021).

El noviazgo

En las últimas décadas, el término noviazgo comienza a ser común en nuestra sociedad ya que la mayoría de las relaciones y compromisos eran planificados previamente por contratos con las familias. El noviazgo es una relación social conformada por dos

personas donde se acompañan y comparten actividades recreativas, sociales, momentos de intimidad, etc. En una relación de noviazgo las parejas comparten sus sentimientos y pensamientos sobre sí mismos y sobre el mundo que los rodea, jugando un rol importante en las metas y expectativas que se tengan a cumplir como pareja. Cabe recalcar que en la actualidad en nuestro medio social y cultural se entiende el término enamoramiento como semejante al noviazgo (Rubio Garay et al., 2017).

La violencia

La Organización Mundial de la Salud (2020) define a la violencia como el uso intencional de la fuerza física o el poder real como de amenaza hacia la propia persona, hacia una persona, grupo o comunidad que tiene como resultado el daño psicológico, lesiones físicas, la muerte, privación o mal desarrollo. La violencia tiene enormes consecuencias a nivel social y en la integridad de las personas por lo que es importante la prevención del mismo (Fonseca et al., 2023).

Tipos de violencia

Según la clasificación de violencia de la , divide a la misma en tres categorías generales según las características de las personas que cometen el acto de violencia.

- La violencia autoinfligida: este tipo de violencia hace referencia cuando una persona ejerce violencia sobre sí misma, dando paso a las autolesiones y comportamientos suicidas.
- La violencia interpersonal: es el uso deliberado de la fuerza física o el poder contra otra persona, aquí incluye la violencia familiar, a menores, pareja, etc.

- La violencia colectiva: este tipo hace referencia a la violencia social, política y económica.

Dentro de la violencia interpersonal encontramos diferentes clasificaciones de tipos de violencia más comunes hacia otras personas, estas son: violencia psicológica, física, sexual, violencia familiar y la violencia en pareja.

Violencia psicológica

La violencia psicológica son actos que desvalorizan y disminuyen los recursos internos de la persona. Este tipo de violencia se emplea de manera verbal a través de insultos, críticas permanentes, comentarios desagradables como ofensivos, manipulación, humillaciones, celos, aislamientos, ridiculización, etc. Las víctimas sienten temor ya que el agresor controla y amenaza con causar daño constantemente (Pinilla et al., 2016).

Entre las consecuencias más comunes en las víctimas se encuentra sentimientos de vergüenza como culpabilidad, fobias, trastornos del estado de ánimo; las víctimas tienden a aislarse de sus entornos sociales llevándolas a tener una inactividad social y física. Entre las consecuencias más graves está el comportamiento suicida y las autolesiones (Pinilla et al., 2016).

Violencia física

La violencia física es cualquier acto genera daño de manera no accidental sobre una persona. Este tipo de daño es generado por el uso de la fuerza física o con algún tipo de arma como de objeto que pueda producir lesiones de carácter interno, externo o ambas. La exposición a la violencia puede traer consecuencias como el consumo de sustancias,

desarrollar problemas de salud mental, problemas sociales, lesiones físicas es una escala leve a grave, muerte, tendencia a comportamientos autolesivos o comportamientos suicidas (Hernández, 2002).

Violencia sexual

La violencia sexual es cualquier tipo de acto que degrada el cuerpo como la sexualidad de la víctima y que por ende atenta con su dignidad como integridad física. Cabe recalcar que esta actividad o contacto sexual se realiza sin consentimiento de la persona, dentro de este tipo de violencia puede incluir violencia física y psicológica. Entre las consecuencias de este tipo de violencia estos problemas de salud física, riesgo de contraer una enfermedad de transmisión sexual, problemas de salud mental, embarazos no deseados, temor constante, conductas autolesivas, intentos de suicidio, aislamiento social, cambios en la rutina, abortos espontáneos, etc (Hernández, 2002).

Violencia familiar

La violencia familiar es todo acto cometido por cualquier miembro de la familia en relación de poder, encontramos dentro de esta categoría diferentes tipos de violencia como el físico, sexual, psicológico, económico. Este tipo de violencia perjudica el bienestar, la integridad física, psicológica y va contra el desarrollo de otro miembro de la familia, no importa el espacio físico donde ocurra el acto violento. La violencia familiar trae consigo consecuencias como problemas de salud física y psicológica, pérdida de autoestima, réplica de conductas agresivas aprendidas, etc (Hernández, 2002).

Violencia en pareja

La violencia en una relación de pareja se entiende por cualquier tipo de agresión ya sea física, psicológica y sexual con el fin de tener poder y control sobre la pareja.

Usualmente este tipo de violencia aparece de manera jerárquica, es decir, empieza con la aparición de hechos violentos leves hasta escalar a hechos violentos graves, incluso a generar la muerte. Entre las consecuencias de este tipo de violencia encontramos problemas de salud física como psicológico, malestar físico como psicológico, dependencia emocional, miedo al abandono, inseguridad, muerte, aislamiento social, miedo al abandono, conductas autolesivas, suicidio, etc (Hernández, 2002).

VARIABLES ACTIVADORAS O PREDISPONETES PARA LA VIOLENCIA

Existen diversas variables que dan paso a la violencia en sus diferentes expresiones. Muchas de las veces experimentar violencia desde edades tempranas está asociado a que en el futuro los niños sean perpetrados de violencia. La violencia en la infancia tiene un impacto en el desarrollo y en el comportamiento, de igual manera en el ámbito psicológico (Berger et al., 2012).

El consumo de sustancias, de cualquier tipo, tiene un claro efecto con otros factores predisponentes de violencia. Muchas sustancias tienen efectos que alteran el comportamiento del consumidor, lo que lleva a la persona a cometer comportamientos violentos sobre sí misma u otras personas (Vaca y de Isaacs, 2017).

Otro de los factores que influyen en la violencia es la cultura. La conceptualización de la violencia ha sido un punto de investigación importante ya que es un

fenómeno sociocultural donde se ejerce el poder en la resolución de conflictos interpersonales. Muchas de las veces la violencia es tolerada y normalizada en el ambiente social, y en algunos de los casos, es promovida haciendo que la violencia forme parte de la cotidianidad y aceptada como respuesta hacia conflictos y resolución de los mismos (Vaca y de Isaacs, 2017).

La Víctima y tipos de víctima

La víctima es definida por la RAE, como “persona que sufre un daño o muere por causa de alguien o algo, frecuentemente. por agresión o accidente”, donde en distintas investigaciones relacionadas a las relaciones de noviazgo en adultos jóvenes, la violencia se manifiesta de distintas formas entre ellas la psicológica, tiende a darse de una forma sutil y menos grave que en relaciones de noviazgo en adultos; donde respecto a los agresores la violencia es más frecuente cuando comparten ciertos rasgos de personalidad como: altos niveles de impulsividad, irritabilidad, falta de empatía y baja autoestima; además, se tiende a acompañar con un alto consumo de sustancias. Donde según la tipología de víctima se consideran víctimas directas, es decir, aquellas personas físicas que hayan sufrido algún daño o menoscabo económico, físico, mental, emocional o en general cualquier en puesta en peligro o lesión a sus bienes jurídicos o derechos como consecuencia de la comisión de un delito o violaciones a sus derechos humanos; de igual forma en un ámbito de prevención deben ser consideradas víctimas potenciales, aquellas personas físicas cuya integridad física o derechos peligran por prestar asistencia a la víctima ya sea por impedir o detener la violación de derechos o la comisión de un delito (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2009).

Por otro lado, las víctimas tienden a una mayor vulnerabilidad de serlo, cuando hay déficits psicológicos sin redes de apoyo familiares o sociales, además del nivel personal tienden a una baja autoestima, carencias afectivas o problemas de asertividad; personas que tienden a relacionarse en espacios públicos con toxicómanos (Langarita Adiego, 2014).

En la revisión de la literatura se encuentra un estudio acerca de las características psicopatológicas de mujeres víctimas de violencia de pareja, donde con una muestra de 212 mujeres, derivadas por diversas instituciones de la comunidad de Madrid y que han sido evaluadas por el mismo procedimiento, los resultados reportan que las características sociodemográficas y la historia de violencia se asemejan entre las mismas, donde existen variables psicopatológicas con la presencia de menor incidencia del trastorno de estrés post traumático pero con un alto nivel de depresión, al nivel de variables de tipo personal se encuentra problemas de adaptación, baja autoestima y cogniciones disfuncionales de tipo postraumático (Encinas et al., 2010).

Relacionado a la etapa del desarrollo del ciclo vital de las víctimas, es importante mencionar que al ser adultos jóvenes tienden a existir mayores consecuencias en la psique, donde sus conceptos de relación o compromiso amoroso se ven afectados por distorsiones cognitivas, normalizando patrones de violencia, las cuales se explicita los riesgos de revictimización y la dinámica que se establece en las relaciones de violencia prolongadas deterioran la salud mental y física de la víctima. Existen posibles consecuencias como el ciclo de la violencia conyugal, la desesperanza aprendida, el síndrome de adaptación paradójica a la violencia y el desorden por estrés postraumático (Villanueva, 2012).

de Violencia en el Noviazgo

En América Latina y el Caribe, conforme a datos oficiales del observatorio de igualdad de género en América Latina y el Caribe muestra que 4.555 mujeres fueron víctimas de femicidio o feminicidio en 2019. Las tasas más altas de feminicidio por cada 100.000 mujeres se observan en el caso de Honduras (6,2), El Salvador (3,3), República Dominicana (2,7) y el estado plurinacional de Bolivia (2,1). En el Caribe, 6 países registraron en 2019 un total de 26 mujeres víctimas de muertes violentas por razones de género (Pinargote-Zamora, 2022). Además, La Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos: evidencia que un 64,9% de las mujeres han sufrido algún episodio de violencia a lo largo de su vida (Benalcázar Mancero et al., 2020).

Como factores de riesgo se encuentran distintas variables implicadas, las cuales pueden influir para que se repita un determinado hecho violento. Se identifican las distintas variables: demográficas, históricas y clínicas, factores: interpersonales (familiares) y socioculturales (contextuales y ecológicas). Dentro de las características individuales se observa un nivel de autoestima bajo, inmadurez, inadecuada modulación de emociones, celos y carencias de tipo afectivo, miedo, justificación o normalización de la violencia (patrones familiares), interiorización de los valores y roles tradicionales, estrés y rasgos antisociales como la impulsividad, paranoia, inseguridad y personalidad de tipo depresiva. Además, de historia de vida relacionada con el abuso sexual y en menor medida el consumo de drogas y alcohol (Del Ángel y Barraza, 2017).

Una investigación previa realizada con una población de adolescentes en Colombia revela que la violencia doméstica por parte de la pareja es la más frecuente, con una prevalencia del 7,1%. La violencia física alcanza el 6,7%, la violencia psicológica el

3,7% y la violencia sexual el 2,2%. Además, el estudio también proporciona cifras sobre la violencia doméstica ejercida por la pareja, esposo o una persona cercana, que se sitúa en el 12,4%, la violencia psicológica por parte de la pareja u otra persona cercana en el 21,7% y el temor a la pareja en el 3,4% (Monterrosa, Castro et al., 2017).

El Consumo y Adicción a Sustancias

La adicción se refiere al consumo frecuente de estupefacientes a pesar de conocer las consecuencias negativas que generan. Estas sustancias modifican el funcionamiento y la estructura del cerebro, provocando conductas peligrosas. La adicción es difícil dejar de consumirlas, por las alteraciones en los mecanismos cerebrales de toma de decisiones y control inhibitorio, y que los usuarios dedican gran parte de su tiempo a la búsqueda y consumo de estas sustancias. De acuerdo con la comunidad científica y basándose en elementos farmacológicos, las drogas se dividen en varias categorías: eufóricas (opio y sus derivados, cocaína), fantásticas (mezcalina, marihuana, beleño), embriagantes (alcohol, éter, cloroformo, bencina), hipnóticas (barbitúricos y otros somníferos) y excitantes (cafeína, tabaco). También se incluyen las “nuevas drogas o drogas de diseño” creadas con fines recreativos, como feniletilaminas, arilhexilaminas, opiáceos, derivados del fentanilo, meperidina y metacualona (Instituto Mexicano del Seguro Social, 2022).

Dentro del campo psicológico implican una ejecución de conductas repetitivas que tienen por objetivo aliviar la tensión por medio de la realización de comportamientos que resultan contraproducentes para el sujeto; por ejemplo, la adicción a la comida, la hipersexualidad, la adicción al trabajo y síndrome de abstinencia (Echeburúa et al., 2014).

El síndrome de abstinencia definida como el conjunto de signos y síntomas que aparecen al interrumpir o reducir de forma abrupta el consumo de una sustancia y desaparece con la administración de la sustancia que lo ha originado, generando síntomas somáticos, cognitivos y comportamentales, además de la existencia de una mayor tolerancia a las sustancias generando una dependencia (Sanz, 2019). Según el DSM-V, la sintomatología de un cuadro de abstinencia presenta los siguientes signos y síntomas: hiperactividad del sistema nervioso autónomo (sudoración o ritmo del pulso superior a 100lpm), incremento del temblor de las manos, insomnio, náuseas o vómitos, alucinaciones o ilusiones transitorias visuales, táctiles o auditivas, agitación psicomotora, ansiedad y convulsiones tonicoclónicas generalizadas (American Psychiatric Association & American Psychiatric Association, 2013).

Tipos de Sustancias de Consumo

A lo largo de la historia el uso de psicoactivos con fines terapéuticos, recreativos y sacramentales tiende a mantenerse desde los orígenes de la humanidad, donde el consumo de sustancias psicoactivas con fines no médicos ha dado lugar a problemáticas al nivel biopsicosocial, donde según la OMS, “*droga* es toda sustancia que es introducida en un organismo vivo, pueda modificar una o varias de sus funciones” (OMS,1969).

Dentro de su epidemiología se encuentra la siguiente clasificación entre drogas de tipo natural (las que forman parte de la naturaleza, en general hongos o vegetales) o las sintéticas (aquellas que requieren procesos físicos o químicos para su preparación). De las cuales, algunos autores distinguen entre drogas duras (aquellas que son nocivas para la salud) y drogas blandas (producen un menor daño al consumidor; como el alcohol, el

tabaco y el cannabis). Además, se clasifican según la reacción que produce, están las estimulantes: sustancias que activan el Sistema Nervioso Central (SNC) (cocaína, anfetaminas, cafeína, etc.); por otro lado, las sustancias de tipo depresores: drogas que disminuyen el grado de actividad del SNC (alcohol, barbitúricos, benzodiazepinas) y finalmente los psicodélicos (LSD, psilocibina, ketamina) (Gállico, F., 2007).

De manera similar, en una investigación realizada en Colombia, con una muestra de 242 estudiantes, se demuestra que mayormente se consume alcohol con un 12,4% y la marihuana es la droga más consumida con un 11,2%, seguida de la cocaína con un 9,1%; relacionando con la variable de sexo, demuestra que el consumo de sustancias psicoactivas es mayor en hombres. Además, del consumo simultáneo de alcohol y marihuana (Córdoba et al., 2017).

El Consumo de Sustancias como Activador y Predisponente de Violencia

Por el consumo intensivo intermitente de alcohol, se han consolidado diferentes preocupaciones en la neurociencia, por las consecuencias que genera en el cuerpo humano, específicamente en el cerebro; problemas en el desarrollo del córtex prefrontal (encargado en su mayoría de decisiones) y del hipocampo (procesos de aprendizaje y memoria), afectaciones de riesgo como las conductas violentas o de agresión (Garavito, W., 2023).

Los estudios muestran que las principales disfunciones neuropsicológicas vinculadas con las conductas agresivas se relacionan con alteraciones estructurales en la amígdala y en el córtex prefrontal. También destacan alteraciones funcionales en la conectividad de estas dos regiones que median el sistema de respuesta de agresión reactiva, así como de redes frontoparietales. Estas alteraciones se registran en personas con mayor

tendencia a respuestas agresivas, en trastornos mentales como el trastorno de personalidad antisocial, o el trastorno explosivo intermitente, así como en casos de daño cerebral sobrevenido y enfermedades neurodegenerativas como la demencia fronto-temporal, por consecuencia generando patrones violentos dentro de las relaciones interpersonales de la persona consumidora (Tangarife-Calero, P., y Ibáñez-Alfonso, J., 2020).

La dependencia a drogas como la marihuana, sobre todo en las poblaciones jóvenes, se ha incrementado. Una persona que sufre de abstinencia por falta de consumo puede experimentar niveles de ansiedad y de enojo significativos y, en los casos en los que está presente una adicción severa, síntomas de ira y de violencia que pueden detonar en agresión hacia sí mismos o hacia otros (Rossetti et al., 2021).

Además, en una pericia psicológica forense donde se expone el estudio de un caso que aborda la violencia ejercida contra una mujer debido a su género, impulsada por un deseo destructivo que surge en el agresor ante la frustración de no poder someterla o anularla en su identidad. Este impulso violento se manifiesta en forma de feminicidio en grado de tentativa, un fenómeno doloso que, lamentablemente, está en aumento tanto a nivel nacional como internacional, afectando gravemente la integridad, vida, cuerpo y salud de la víctima, y causando lesiones graves e irreparables. La relevancia de este caso radica en el alto nivel de agresividad dirigido hacia la víctima, lo cual se explica en parte por el compromiso neuropsicológico del agresor, que presenta afectaciones en áreas de la corteza prefrontal y la corteza orbito-medial, responsables del control de impulsos, como consecuencia del consumo de sustancias existe un deterioro clínicamente significativo que contribuye a las reacciones violentas observadas (García Rantes, 2023).

El consumo de sustancias es una problemática biopsicosocial, donde según el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), en Ecuador de las 912.576 personas mayores a 12 años, afirmaron que consumen alcohol donde el 89,7% son hombres y el 10,3% mujeres. Por otro lado, por la misma institución expresa que en la adolescencia tardía de 18 a 21 años, se da un consumo de drogas ilícitas siendo un 46% de todos los adolescentes ha consumido algún tipo de droga, 15% marihuana, 21% cigarrillo y 28% alcohol (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2012).

Intervención en la Violencia con el Agresor y la Víctima en General o en el Noviazgo

En la literatura se encuentran un programa de intervención centrada en soluciones-cognitivo conductual en un caso de violencia en el noviazgo, por la universidad Autónoma de Nuevo León; donde propone que tanto la víctima como agresores reciban un proceso de terapia cognitivo conductual, lo que le proporcionó distintas estrategias terapéuticas diseñadas para buscar soluciones combinadas con técnicas basado en modelos cognitivos conductuales. Donde los objetivos propuestos fueron: 1. superar y aprender de su relación de noviazgo anterior, 2. aumentar su seguridad personal y autoestima y 3. mejorar la relación con su padre. Se llevó a cabo mediante terapias individuales donde se pretende que el paciente se enfoque más en sus recursos y no en sus déficits, limitaciones o debilidades, por lo cual se desarrolló el siguiente programa:

Primera sesión. -

- Se inicia una psicoeducación del modelo cognitivo conductual, donde el paciente describe brevemente la historia del problema para después realizar un análisis funcional breve.

- Posteriormente se inicia un balance decisional centrado en la búsqueda de soluciones, se definen los objetivos terapéuticos y se fija tarea intercesión, relacionada a preguntas de tipo introspectivo.

Segunda sesión y posteriores. -

- Técnica de reestructuración cognitiva, centrada en la conciencia y atribución de control de los comportamientos de tipo violento y agresivo.
- Revisión de las mejorías y cómo ayudó la tarea realizada durante la semana para el registro de los avances (Riojas y Cisneros, 2013).

Además, en Chile se elaboró un programa preventivo en espacios educativos enfocados en la violencia en el noviazgo para fomentar relaciones saludables, de esta forma evitando las posibles consecuencias que conlleva una relación de tipo violenta. El programa hace énfasis en el consumo de sustancias y los efectos negativos relacionados con el alcohol, drogas y el sexo; fomentando un mejor desarrollo de habilidades sociales, empatía y una mejora en la resolución de conflictos para que puedan acudir a redes de apoyo (familiares) o profesionales de la salud. El programa se llamó Construyendo una relación de pareja saludable, donde se elabora la siguiente estructura de cinco módulos del programa:

1. Bases teóricas de la violencia, donde los jóvenes puedan identificar la violencia que les afecta o reconocerla en sus pares, donde se muestra la dificultad de la juventud en generar para reconocer la violencia y la frecuencia que se tiende a confundir significados de amor o juego.
2. Dentro del segundo módulo se entregó a los participantes modelos de relaciones de pareja fundadas en el amor y respeto mutuo como alternativa a

las relaciones abusivas, motivando a un mejor desarrollo de su comunicación asertiva.

3. El tercer modulo se centra en el autoconocimiento y la expresión emocional, donde se potencia a los participantes a mejorar su capacidad de introspección e identificación de emociones y sentimientos, con un énfasis en los hombres participantes para expresar rabia e inhibiciones, disminuyendo el uso de la agresividad y fuerza como forma de resolver conflictos.
4. En cuarto módulo se centra en la resolución de conflictos en forma no violenta, donde está orientado en modificar la percepción del conflicto; desarrollando mejores habilidades sociales.
5. Por último, en el quinto modelo, se desarrolla a partir de la integración de las reflexiones que los participantes han logrado a partir de los aprendizajes dados en el programa, junto a experiencias significativas y críticas conscientes que le permitan desarrollar una mejor interacción de las teorías diarias (Vizcarra et al., 2013).

Capítulo 2 Metodología

Se define a la revisión sistemática de la literatura como un estudio integrativo y observacional, que sintetiza el resultado de varias investigaciones sobre un tema en específico. El propósito de esta revisión sistemática es examinar la relación entre la victimización en el noviazgo y el consumo de sustancias en adultos jóvenes en América y con extensión en Europa. La revisión se realizó mediante una búsqueda sistemática en base de datos académicas, las cuales son Dialnet, Pubmed, Web of Science y Scopus utilizando palabras clave como “Violencia”, “Noviazgo”, “Consumo de sustancias”, “Jóvenes”, “Violence”, “Dating”, “Substance Use”, “Adults”; de esta manera siendo nuestra cadena de búsqueda: (dating, AND violence, AND substance, AND young) OR (noviazgo, AND violencia, AND sustancias, AND jóvenes), que se encuentran en el título del artículo, abstract o resumen y en las palabras clave.

La búsqueda de la literatura se limitó a artículos publicados a partir del año 2019 siguiendo la guía para revisiones sistemáticas Prisma 2020, con la finalidad de proporcionar una síntesis del estado del conocimiento del área determinada, a partir de la cual se pueden identificar futuras prioridades de investigación. Los artículos seleccionados fueron en función de su relevancia para el tema y su rigor metodológico, y cumplen los criterios de inclusión enfocados en estudios de tipo artículos empíricos con una metodología ya sea cualitativos, cuantitativos o mixtos, en una población de adultos jóvenes, entre 18 y 27

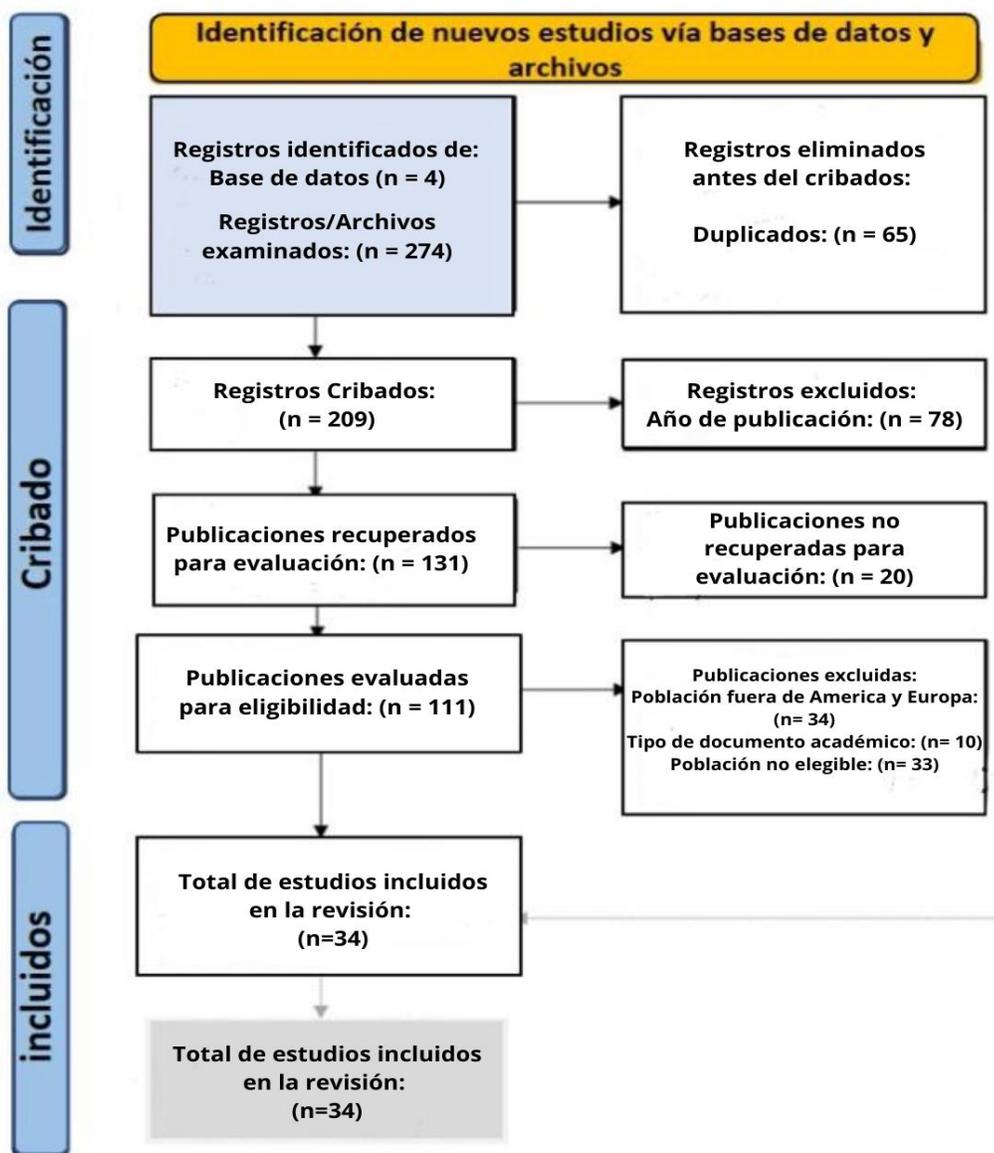
años, los artículos son pertenecientes a las regiones tanto América como Europa y deben abordar los temas principales de victimización en el noviazgo y consumo de sustancias en relaciones de noviazgo.

Los temas principales que se investigaron incluyen: determinar la presencia de un tipo de violencia de mayor recurrencia sea física, psicológica o sexual, en las relaciones de noviazgo reportados en la literatura, identificar el consumo de sustancias en la persona víctima de violencia en la relación de noviazgo, identificar el consumo de sustancias en los agresores en las relaciones de noviazgo y examinar el medio de violencia si es de tipo comportamental o con la utilización de armas (cortopunzantes, de fuego, etc.).

Dentro de la selección de artículos, dentro de 4 bases de datos (Dialnet, Pubmed, Web of Science y Scopus), donde la búsqueda inicial arrojó 275 artículos. Tras eliminar por: duplicados (n=65), quedan 209 registros cribados, donde se excluyó por año de publicación (n=78). Por lo cual, la cantidad de publicaciones recuperadas fueron de (n=131) y no se recuperaron (n=20). Para evaluación de publicaciones según criterios de elegibilidad (n=111), donde las razones para la exclusión de estudios incluyeron poblaciones no elegibles (n = 33), por tipo de documento académico (documentos que no son artículos) (n = 10), y lugares fuera de las regiones establecidas para la búsqueda (n = 34). Finalmente, 34 estudios se incluyeron en la revisión.

FIGURA 1

Diagrama de flujo PRISMA



Capítulo 3 Resultados

Para realizar la revisión sistemática de la literatura, se enfocó en dar respuesta a los cuatro objetivos específicos de nuestro tema de investigación: determinar la presencia de un tipo de violencia de mayor frecuencia sea física, psicológica o sexual, en las relaciones de noviazgo reportados en la literatura, identificar el consumo de sustancias en la persona víctima de violencia en la relación de noviazgo, identificar el consumo de sustancias en los agresores en las relaciones de noviazgo y examinar el medio de violencia si es de tipo comportamental o con la utilización de armas (cortopunzantes, de fuego, etc.). En base a los objetivos mencionados se obtuvieron en total 34 artículos.

TABLA 1

Artículos revisados.

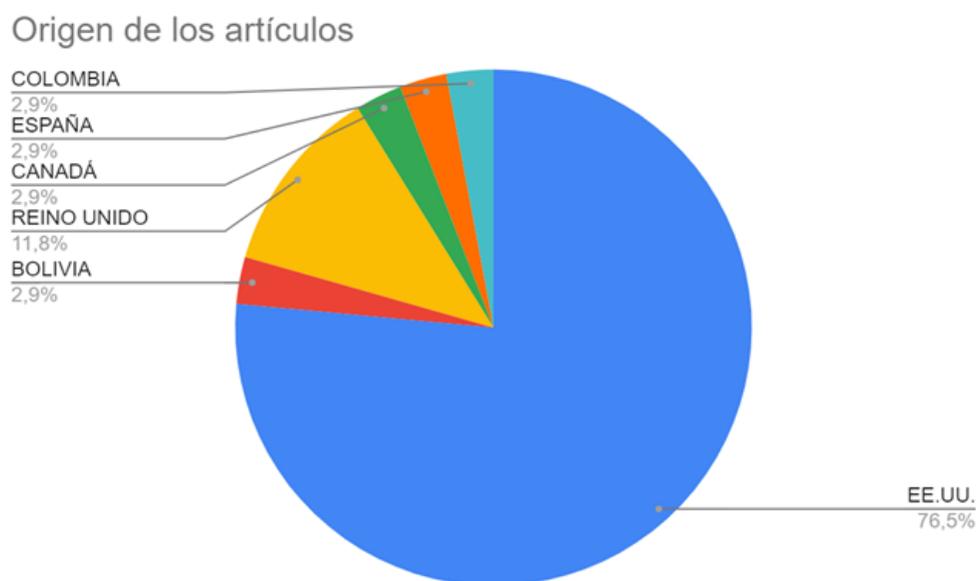
Cita	Revista	Consumo de sustancias por parte de la víctima al momento de la agresión	Consumo de sustancias por parte del agresor al momento de la agresión	Tipos de agresiones comunes, comportamental	Uso de armas al momento de la agresión
Mark et al., 2024	Journal of Adolescent Health	No menciona	El 93% de los agresores estuvieron bajo el consumo de sustancias como el alcohol y marihuana.	Todos los participantes manifestaron golpes, jalones, ragueños, patadas y puñetes	En el artículo se descarta el uso de armas
Singh, 2022	Annals of Family Medicine	No menciona	Los agresores estudiados en los artículos estuvieron bajo los efectos de opioides.	Todos los participantes manifestaron golpes, jalones, ragueños, patadas y puñetes	En el artículo se descarta el uso de armas
Chung et al., 2021	Adicitive behaviors	No menciona	Los agresores en su mayoría estaban bajo los efectos del alcohol mientras que un porcentaje bajo estaba bajo los efectos de la marihuana al momento de realizar la agresión	Las agresiones más recurrentes fueron golpes, puñetes, patadas, jalones de brazo, jalones de cabello, insultos denigrantes hacia la persona, amenazas, discriminación, comentarios de superioridad	No menciona
Shorey et al., 2019	Preventive Medicine	Las víctimas, todas mujeres, estuvieron bajo efectos de alcohol y marihuana al momento de la agresión. Se identifica que en las agresiones sexuales el consumo de marihuana estuvo más presente	Los agresores estuvieron bajo el efecto de alcohol y la minoría de los mismos estuvo bajo efectos de la marihuana	Jalones y puñetes, insultos, comentarios denigrantes, manipulación, actos sexuales sin consentimiento, manoseo	No menciona
McCormack et al., 2022	Western Journal of Emergency Medicine: Integrating Emergency Care with Population Health	Las víctimas, mujeres, estuvieron bajo los efectos hidroxibutirato, ketamina y benzodicepinas. De igual manera hubo 39 casos en el que las víctimas estuvieron intoxicadas con alcohol	No menciona	Violaciones, estrangulamiento no mortales	No menciona
Ganson et al., 2022	Sage Journals, Journal of Interpersonal Violence	No menciona	Agresores que consumían esteroides anabólicos androgénicos y alcohol	Abuso sexual, violación, cortes con navaja o golpes por lanzamiento de objetos	Navaja, objetos frágiles
Walters et al., 2020	Springer Science+Business Media	No menciona	Agresores consumían alcohol	Manipulación, agresiones verbales, discriminación y amenazas de muerte o de realizar violencia física	No menciona
Gibbs et al., 2020	Global Health Action	El 22 % de las víctimas estuvieron bajo los efectos del alcohol al momento de la agresión	El 94 % de los agresores estuvieron bajo efectos de alcohol al momento de realizar la violencia tanto física como psicológica	Amenzas, insultos, manipulación, jalones, heridas abiertas, patadas, puñetes, empujones, rasguños, estrangulamiento	Navaja, cuchillo de cocina, botellas cortadas
Colleen et al., 2019	Sage Journals, Journal of interpersonal violence	No menciona	No menciona	Puñetes, cachetadas, lanzamiento de objetos, empujones, patadas, jalones, lanzamiento contra paredes	No menciona

Reisner et al., 2019	University of California	No menciona	Los agresores estuvieron bajo efectos de cocaína, siendo la más consumida al momento de la agresión, seguido del consumo de alcohol y luego la marihuana	Puñetes, patadas, lanzamiento de objetos, estrangulamiento. Manoseo, relaciones sexuales no consentidas	No menciona
Chandler et al., 2019	Springer Science+Business Media, LLC, part of Springer Nature 2019	No menciona	Los agresores estuvieron bajo el efecto de alcohol y luego le seguía el consumo de marihuana al momento que se cometió la agresión	Estrangulamiento, encierro de la persona involuntario, patadas, jalones, puñetes, cachetadas, fracturas	No menciona
Scheer et al., 2019	Sage Journals, Journal of I	Las víctimas consumieron cocaína, alucinógenos y heroína en los 6 meses de estudio y bajo los efectos de las mismas fueron víctimas de violencia	Los agresores estuvieron bajo el consumo de cocaína, heroína y alucinógenos al momento de realizar la acción violenta	Empujones, puñetes, forcejeo, patadas, puñetes, cachetadas, estrangulamiento	No menciona
Miltz et al., 2019	BMC	No menciona	Los agresores estuvieron bajo el efecto de cocaína y alcohol, dentro de grupos minoritarios por orientación sexual	Manipulación, insultos, amenazas, estrangulamiento, puñetes	No menciona
Scheer y Mereish, 2019	Sage Journals, Journal of I	No menciona	Los agresores estuvieron bajo el consumo de sustancia de cocaína y alucinógenos	Puñetes, jalones, golpes en la cabeza, celos, manipulación, insultos	No menciona
Ateah et al., 2019	Sage Journals, Journal of I	No menciona	No menciona	Golpes, patadas, estrangulamiento, lanzamiento de objetos, heridas abiertas por armas blancas	Cuchillos
Tailleu et al., 2019	The Canadian Public Health Association 2019	No menciona	Los agresores estuvieron bajo el efecto de alcohol y marihuana al momento de la agresión	Golpes, jalones, patadas, estrangulamiento	No menciona
Gilbert et al., 2019	Mary Ann Liebert, Inc	Víctimas bajo el consumo de alcohol y alucinógenos	Agresores bajo el consumo de alcohol y alucinógenos	Manoseo, acoso sexual, violación	No menciona
Walsh et al., 2019	Substance Use & Misuse	No menciona	Agresores bajo el consumo de alcohol	Puñetes, estrangulamiento, sacudones y patada	No menciona
Mumforda et al., 2019	Child Abuse & Neglect	No menciona	Agresores bajo el consumo de alcohol y cocaína	Manipulación, insultos, amenazas, estrangulamiento, puñetes	No menciona
Nikulina et al., 2019	Sage Journals, Journal of I	No menciona	Agresores bajo el consumo de alcohol	Manoseo, violación, forcejeo, estrangulamiento, manipulación, amenazas de muerte, discriminación	No menciona
Collibee et al., 2019	Journal of Youth and Adolescence	No menciona	Los agresores estuvieron bajo los efectos del alcohol	Estrangulamiento no mortal, puñetes, jalones y escenarios de celos como insultos denigrantes	No menciona
Urquiola et al., 2024	International Journal of psychological research	No menciona	No menciona	Altas correlaciones entre los diversos factores sugieren que las diferentes manifestaciones de violencia en las relaciones de noviazgo están interrelacionadas, existiendo un factor de segundo orden, ya que no sería suficiente entender la violencia como física (física y sexual) y psicológica (humillación, desapego y coerción) o "activa" y "pasiva".	No menciona
Khurana et al., 2024	Journal of adolescence health	No menciona	No menciona	Las víctimas fueron más mujeres, las cuales fueron víctimas de abuso sexual, relaciones sexuales no consentidas, golpes en las extremidades inferiores por patadas y el uso de objetos como palos o bates, estrangulación, jalones	Uso de bates, palos
Aguado y Martínez, 2022	Frontiers of psychology	No menciona	No menciona	Las conductas estudiadas incluyen insultos, control, acoso sexual y comportamientos agresivos en línea	No menciona
Anaconda y Martínez, 2021	Pensamiento psicológico	El artículo menciona el consumo de sustancias por parte de las víctimas. Específicamente, el uso de marihuana y alcohol está relacionado con la victimización, además de correlaciones con intentos de suicidio y otros problemas de salud mental	No menciona	El estudio se centra en violencia comportamental en las relaciones de noviazgo, incluyendo abuso verbal, emocional, físico, sexual y amenazas	No menciona
Colleen et al., 2019	Sage Journals, Journal of Interpersonal Violence	El consumo de marihuana y otras drogas ilícitas también ha sido identificado como un factor de riesgo para la perpetración de violencia de pareja íntima (VPI), tanto en la víctima como en el agresor.	El consumo de marihuana y otras drogas ilícitas también ha sido identificado como un factor de riesgo para la perpetración de violencia de pareja íntima (VPI), tanto en la víctima como en el agresor.	Incluye peleas físicas, portar un arma y otros comportamientos agresivos y antisociales.	No menciona
Culyba et al., 2019	Jama Network	No menciona	No menciona	Menciona acerca el acoso virtual, situaciones de bajo amenaza, golpes y abuso verbal	Amenazar o herir a alguien con un arma está fuertemente asociado con la violencia física y la violencia sexual
Stults et al., 2019	Sage Journals, Journal of Interpersonal Violence	El uso de sustancias ilícitas (incluyendo alcohol, marihuana y otras drogas)	El uso de sustancias ilícitas (incluyendo alcohol, marihuana y otras drogas)	Comportamental, agresiones verbales, insultos, coerción, amenazas	No menciona
Bhavsar, 2019	The Royal College of Psychiatrists	No menciona	No menciona	Violencia de pareja íntima en adolescentes, que incluye empujones, bofetadas, golpes y ser retenidos por la fuerza.	No menciona

Narayan et al., 2019	Sage Journals, Journal of Interpersonal Violence	El 16.1% de las madres reportó consumo de sustancias prenatales, incluyendo alcohol y drogas	No menciona	Violencia de pareja íntima (IPV, por sus siglas en inglés) durante el embarazo, que incluye golpes, estrangulamientos, empujones, bofetadas, patadas, caídas al suelo, ataques con cuchillo o amenazas con armas de fuego.	Se menciona el uso de armas, como cuchillos y pistolas, o la amenaza de su uso durante la violencia
Bonar et al., 2019	The Author(s) 2019. Medical Council on Alcohol and Oxford University Press. All rights reserved.	Las víctimas de violencia en citas y agresión sexual a menudo están bajo el efecto de alcohol o drogas en el momento de la victimización	El uso de alcohol y marihuana por parte de los agresores también se menciona como un factor en la perpetración de violencia	De tipo comportamental, por el consumo de sustancias y coerción, incluido por insultos o amenazas	No menciona
Hautala y Sittner, 2019	Sage Journals, Journal of Interpersonal Violence	Se menciona el trastorno por uso de sustancias (SUD), incluyendo alcohol, marihuana, nicotina y otras drogas, pero no se especifica si se refiere a víctimas o agresores de manera clara	Se menciona el trastorno por uso de sustancias (SUD), incluyendo alcohol, marihuana, nicotina y otras drogas, pero no se especifica si se refiere a víctimas o agresores de manera clara	No menciona	Se menciona el uso de armas en peleas, así como amenazas con armas y ataques con armas en la comunidad
Shorey et al., 2019	Preventive Medicine	"Consumo de sustancias (alcohol y marihuana)"	"Consumo de sustancias (alcohol y marihuana)"	Es de tipo comportamental, esta relacionada con el miedo hacia la pareja, lo que puede aumentar los comportamientos sexuales debido a la coerción y al temor hacia la pareja abusiva.	No menciona
Couturiaux et al., 2021	Int. J. Environ. Res. Public Health	Alcohol y cannabis tanto en víctima como agresor	Alcohol y cannabis tanto en víctima como agresor	Manipulación y coerción, es mayormente de tipo comportamental	No menciona

FIGURA 2

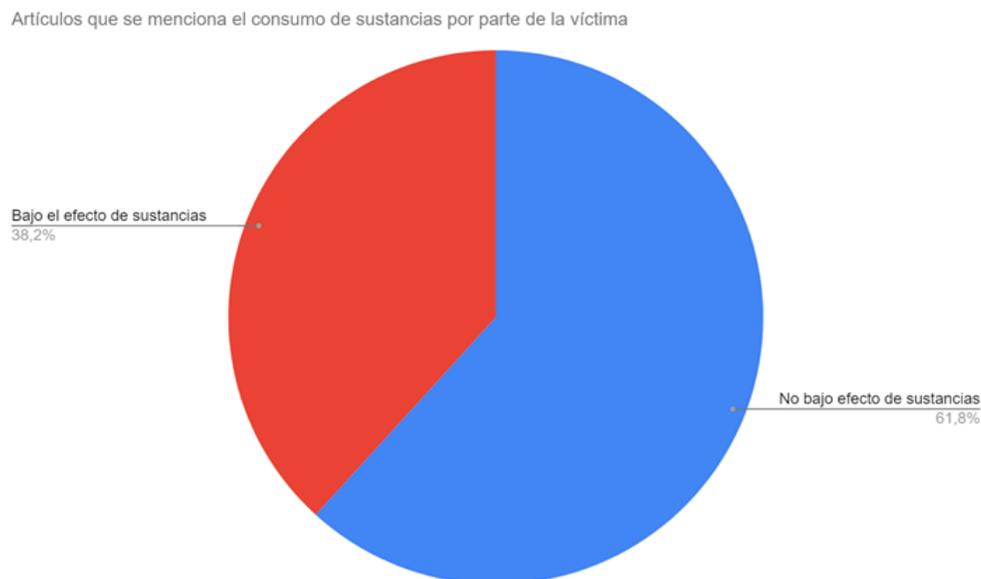
Origen de los artículos



De los 34 artículos se identificó que 26 artículos fueron realizados en EE. UU., cuatro en Reino Unido, uno en Canadá, uno en Bolivia, uno en España y uno en Colombia.

FIGURA 3

Artículos que se menciona el consumo de sustancias por parte de la víctima



En los 34 artículos se evidenció violencia psicológica, sexual y física en el noviazgo. En todos los artículos se relaciona las agresiones con el consumo de sustancias. Se evidenció en 21 artículos que las víctimas no estuvieron bajo los efectos del consumo de cualquier tipo de sustancia (Mark et al., 2024 ; Singh 2022; Chung et al., 2021; Ganson et al.,2022; Walters et al.,2020; Colleen et al .,2020; Reisner et al., 2029; Chandler et al .,2019; Miltz et al.,2019; Scheer y Mereish, 2019; Ateah et al.,2019; Taillieu et al.,2019; Walsh et al.,2019; Mumforda et al.,2019; Nikulina et al.,2019; Collibee et al.,2019; Khurana et al.,2024; Agudo y Martínez, 2022; Culyba et al.,2019; Bhavsar, 2021;).

Por otra parte, de los 34 artículos, en trece artículos se evidenció que las víctimas estuvieron bajo el consumo de cualquier tipo de sustancia al momento de la agresión ya sea violencia física, psicológica o sexual. (Shorey et al., 2019; Couturiaux et al., 2010; Hautala

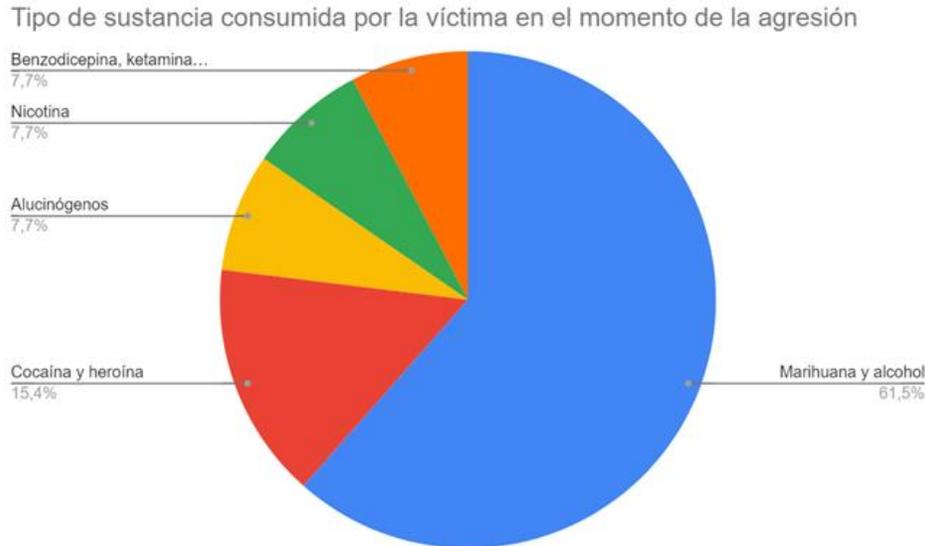
y Sittner, 2019; Bonar et al.,2019; Narayan et al.,2019; Stults et al.,2019; Colleen et al.,2019; Anacona y Martínez, 2021; Gilbert et al.,2019; Scheer et al.,2019; Gibbs et al.,2020; McCormack et al., 2022; Shorey et al.,2019).

Las víctimas consumen cualquier tipo de sustancias como estrategia de afrontamiento frente al malestar físico como psicológico que provoca la violencia. Este consumo de sustancias se presenta mayormente fuera de la agresión, es poco común que la víctima esté bajo el consumo de sustancias al momento de la agresión ya que el consumo de sustancias es más común en los agresores debido al efecto de las sustancias, es decir, estas inhiben el control de impulsos y genera comportamientos violentos (Lind et al.,2017).

El consumo de sustancias, de cualquier tipo, tiene un claro efecto con otros factores predisponentes de violencia. Muchas sustancias tienen efectos que alteran el comportamiento del consumidor (Escudero y Gordón de Isaacs, 2017).

FIGURA 4

Tipo de sustancias consumidas por la víctima en el momento de la agresión



Trece artículos mencionan el consumo de sustancias por parte de la víctima al momento de la agresión. De estos trece artículos se identificaron diversos tipos de sustancias que se mencionan a continuación. Ocho artículos mencionan el consumo de marihuana y alcohol por parte de la víctima (Gibbs, et al.,2020; Colleen, et al.,2019; Anacona y Martínez, 2021; Shorey, et al.,2019; Stults, et al.,2019; Bornar, et al.,2019; Couturiaux, et al., 2021). Dos artículos mencionan el consumo de cocaína y heroína (Shorey, et al.,2019; Scheer, et al.,2019). Un artículo menciona el consumo de alucinógenos (Gilbert et al.,2019). Un artículo menciona el consumo de nicotina (Hautala y Sittner, 2019). Para finalizar un artículo menciona el consumo de benzodiazepinas, ketamina e hidroxibutirato (McMomack, et al.,2022).

El consumo de sustancias tiene un impacto tanto físico como psicológico en el consumidor, aunque sus efectos varían según el tipo de sustancia consumida. El consumo

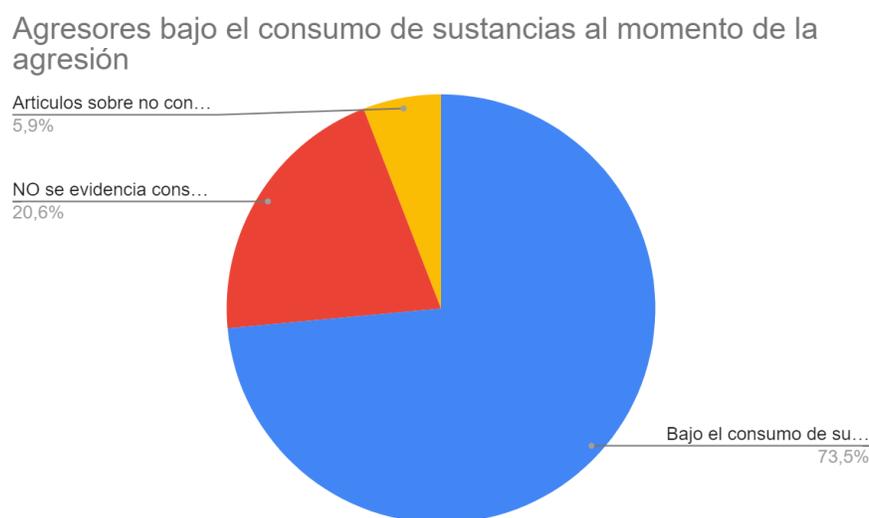
de alcohol está relacionado con el cambio de estado de ánimo, comportamiento y autocontrol ya que al ser una droga depresora del sistema nervioso provoca que la actividad cerebral disminuya. Al estar bajo los efectos del alcohol es común que la persona pierda el control de su cuerpo como el de tomar decisiones con claridad debido que afecta al córtex prefrontal, de igual manera el alcohol afecta al hipocampo, generando pérdida de la memoria y lagunas mentales en la que la persona no recuerda con claridad lo vivido bajo los efectos del alcohol. Muchas de las veces los efectos del consumo de alcohol generan mayor riesgo de vivenciar cualquier tipo de violencia (Fonseca et al.,2021). Por otra parte, el consumo de marihuana provoca en el funcionamiento cerebral una hiperactivación de las regiones hipocampales al momento de codificar la información mientras degrada la activación del estriado durante la recuperación de la información. De igual manera, existen reducciones del hipocampo como disfunciones del metabolismo de la corteza prefrontal medial y lateral lo que provoca déficits neuropsicológicos de aprendizaje y memoria, falta de control cognitivo y toma de decisiones. Al estar bajo los efectos de la marihuana cualquier persona puede ser vulnerable a ser víctima de violencia (Verdejo, 2011).

El consumo de heroína activa el sistema opioide, el cual se encarga de regular procesos físicos y psíquicos. Muchas veces provoca una sensación de depresión, falta de interés, ansiedad y euforia. Es poco común el consumo de heroína en víctimas de violencia, sin embargo, algunos de los efectos de su consumo generan vulnerabilidad como la somnolencia que se produce a los pocos minutos de consumir la sustancia Por otra parte, el consumo de cocaína bloquea los transportadores de monoaminas, la dopamina y noradrenalina, haciendo que se active de manera no normal el sistema nervioso central y que se presencie el aumento de presión arterial, sudoración y temblor. El consumo de

cocaína también genera ideas paranoides, cambios bruscos en el estado de ánimo, falta de concentración, pérdida de la memoria, pérdida del control de impulsos (Bosque, et al .,2014).

FIGURA 5

Agresores bajo el consumo de sustancias al momento de la agresión

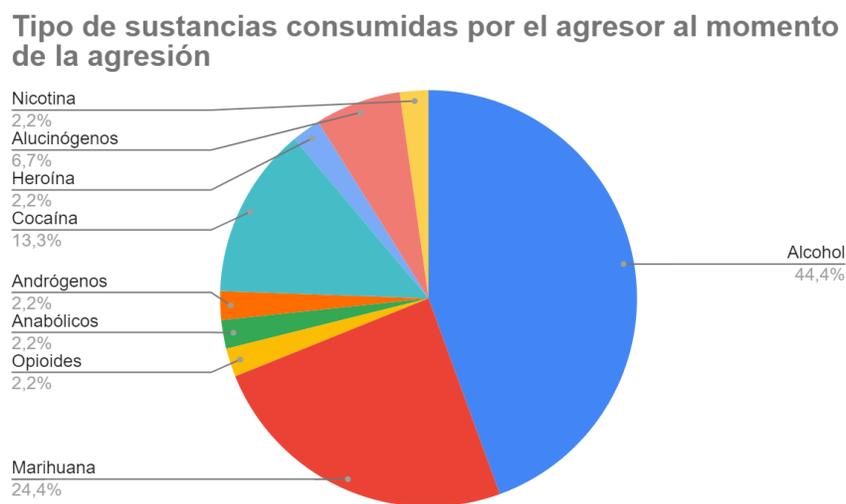


Con respecto a los agresores se registra en 20 artículos factores predisponentes de un mayor consumo de sustancias en perfiles con tendencia a respuestas agresivas, en trastornos mentales como el trastorno de personalidad antisocial, o el trastorno explosivo intermitente, así como en casos de daño cerebral y enfermedades neurodegenerativas como la demencia fronto-temporal, por consecuencia generando patrones violentos dentro de las relaciones interpersonales de la persona consumidora (Tangarife-Calero, P., & Ibáñez-Alfonso, J., 2020; Mark et al., 2024; Chung et al., 2021; Shorey et al., 2019; Ganson et al., 2022; Walters et al., 2020; Gibbs et al., 2020; Reisner et al., 2019; Chandler et al., 2019; Miltz et al., 2019; Taillieu et al., 2019; Gilbert et al., 2019; Walsh et al., 2019; Mumforda et

al., 2019; Nikulina et al., 2019; Collibee et al., 2019; Stults et al., 2019; Bonar et al., 2019; Hautala y Sittner, 2019; Shorey et al., 2019; Couturiaux et al., 2021).

FIGURA 6

Tipo de sustancias consumidas por el agresor al momento de la agresión



Además, se reporta en 6 artículos la concurrencia del consumo de alcohol, cocaína y marihuana en agresores (Reisner et al., 2019; Miltz et al., 2019; Scheer y Mereish, 2019; Mumforda et al., 2019; Hautala y Sittner, 2019; Stults et al., 2019), donde menciona una mayor tendencia a la impulsividad y conductas de tipo agresivas, predisponiendo a una victimización en pareja. Por otro lado, en 3 artículos se menciona que tras el consumo existe una mayor incidencia en la violencia de tipo sexual tanto en hombres como en mujeres (Shorey et al., 2019; Bonar et al., 2019; Aguado y Martínez, 2022).

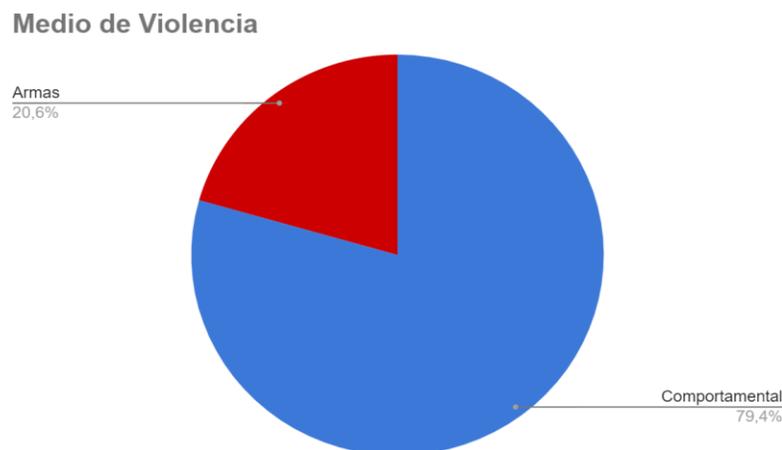
Por consiguiente, De la Osa Subtil et al (2022), demuestra acerca de los aspectos neuropsicológicos y conducta violenta en consumidores, indican una relación entre conducta impulsiva y dificultades neuropsicológicas relacionadas al control de impulsos, demora del refuerzo y flexibilidad cognitiva; además se señala la influencia de factores

como personalidad y dificultades en la regulación y evaluación emocional, con el consumo de alcohol y drogas (metanfetamina, cocaína, marihuana).

El consumo de esteroides, anabólicos, andrógenos se encuentra asociados a la violencia interpersonal en pareja, aumentando la vulnerabilidad de las parejas en adultos jóvenes con relación a parejas adultas (Ganson et al., 2022). Lo anterior indica que existe una alta prevalencia de toxicomanías asociadas a la reincidencia delictiva, motivada por el consumo de drogas, la misma; predispone, determina y desencadena en actos delictivos, explicado por el enfoque cognitivo conductual de Bandura mediante observación se tiende a copiar comportamientos agresivos, donde existe una alta prevalencia que en la historia de vida de un agresor bajo consumo de sustancias psicoactivas ha sido cuidado por grupos familiares agresivos o de igual forma consumidores; de esta manera repitiendo un patrón generacional (Quevedo, 2024).

FIGURA 7

Medio de violencia



El medio de violencia de tipo comportamental representa 27 artículos de los 34 revisados, por lo cual se identifica un factor común donde todos los participantes de los

distintos estudios, experimentaron este tipo de violencia manifestado en: manipulación, coerción, golpes y jalones; los cuales en cierto punto han sido normalizados como muestras de afecto, amor o cuidado (Mark et al., 2024; Singh, 2022; Chung et al., 2021; Shorey et al., 2019; Gibbs et al., 2020; Colleen et al., 2019; Reisner et al., 2019; Chandler et al., 2019; Scheer et al., 2019; Miltz et al., 2019; Scheer y Mereish, 2019; Ateah et al., 2019; Taillieu et al., 2019; Gilbert et al., 2019; Walsh et al., 2019; Mumforda et al., 2019; Nikulina et al., 2019; Collibee et al., 2019; Anacona y Martínez, 2021; Aguado y Martínez, 2022; Urquiola et al., 2024; Khurana et al., 2024; Colleen et al., 2019; Culyba et al., 2019; Stults et al., 2019; Bhavsar, 2019; Narayan et al., 2019; Bonar et al., 2019; Shorey et al., 2019; Couturiaux et al., 2021).

Tipo de Violencia: Comportamental

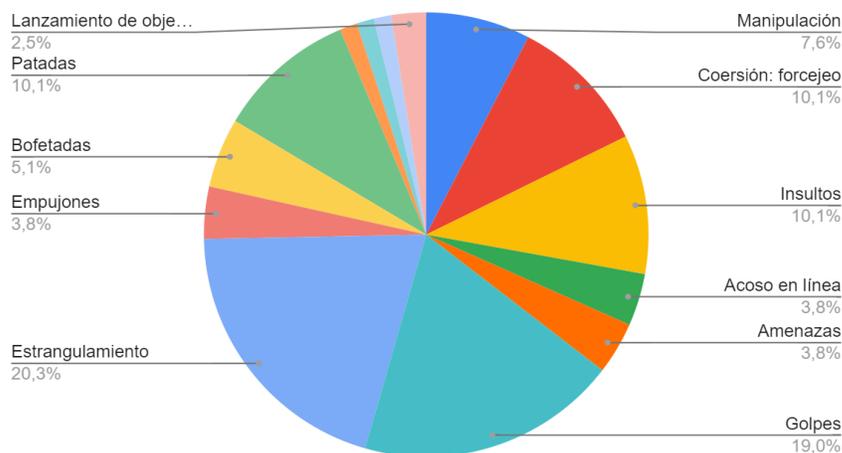


FIGURA 8

Tipo de violencia: comportamental

Por consiguiente, cabe señalar que la violencia de tipo comportamental tiende a una mayor incidencia por qué, a) es una conducta que no suele denunciarse, al menos

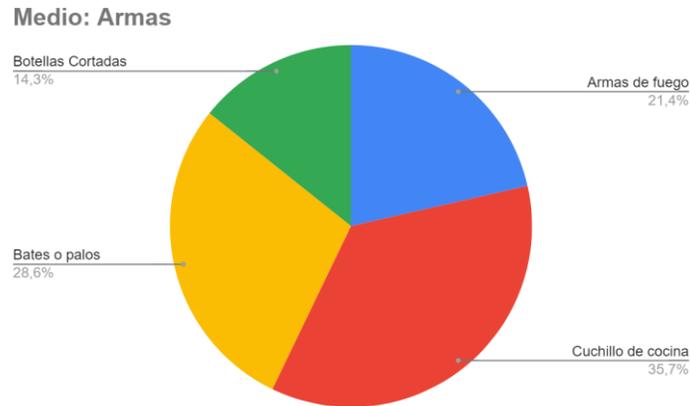
inicialmente, b) es una pauta de comportamiento continuada en el tiempo, c) el agresor es alguien a quien la víctima quiere, alguien en quien se supone que la mujer debe creer y con la que tenía un proyecto de vida en común, d) el lugar en el que se produce la violencia en la mayor parte de las ocasiones es el hogar (Bravo, 2009).

También, se reporta otros tipos de manifestación de violencia comportamental como la manipulación, agresiones verbales, discriminación, amenazas de muerte o de realizar violencia física en parejas de noviazgo dentro de grupos minoritarios con diagnóstico de VIH donde manifiestan consecuencias de tipo depresivas, ansiosas y de un mayor consumo de sustancias, como lo refleja en un estudio dado por (Walters, et al., 2020; Colleen et al., 2019; Chandler et al., 2019)

Además, McCormack et al (2022), encontraron en una población de adultos jóvenes y adolescentes que 57 pacientes mostraron trauma físico, donde 45 tuvieron lesiones menores, sin embargo; existieron 12 pacientes con trauma mayor consistente por lesión por fractura o estrangulación no fatal, agresiones de tipo sexual por parte de una pareja íntima, en estado de consumo de sustancias. De igual manera, dentro de la misma población, Ganson et al (2022), reporta que, tras el consumo de sustancias, los Esteroides Anabólicos Androgénicos (AAS), está asociado con una mayor perpetuación de victimización en relaciones de pareja en jóvenes adultos, llevando consigo conductas agresivas como empujar o dar codazos, en ciertos casos puede escalar a una probabilidad hasta del 95% de sufrir una lesión física.

FIGURA 9

Artículos que mencionan el uso de armas al momento de la agresión



Se encontraron 7 artículos que evidencian el uso de armas durante la agresión. De estos 7 artículos, 4 mencionan el uso de cuchillo como tipo de arma cortopunzante al momento de realizar la agresión física (Gansón et al., 2022 ; Gibbs et al., 2020; Ateah et al., 2029; Narayan et al.,2029) y dos artículos mencionan el uso de botellas al momento de la agresión (Gibbs et al.,2020; Cuyba et al.,2019). Por otro lado, existe un artículo donde se evidencia el uso de bates o palos como uso de arma en la agresión física (Khurana, 2024). Finalmente, se evidencia en un artículo el uso de pistolas al momento de la agresión física (Cuyba et al.,2019).

El uso de armas u objetos al momento de una agresión física aumenta el riesgo de muerte. Según el Centro Regional para la Paz, el Desarme en América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas, la presencia de un arma de fuego aumenta el riesgo de muerte para víctimas de violencia entre un 200%. La violencia se genera a partir de factores psicológicos, pérdida del tejido social causado por conflictos armados, debilidad institucional y la falta de políticas públicas que promuevan el bienestar y equidad. De igual manera la proliferación de armas y el fácil acceso a las mismas generan ambientes violentos

donde la letalidad está más presente. La falta de control de la ira, distorsiones cognitivas y la dificultad para la expresión de emociones son uno de los problemas principales de agresores; muchas veces el fácil acceso a armas aumenta la posibilidad de su uso al momento de una agresión, generando daños físicos significativos (Escribano, 2018).

Conclusión

Esta revisión sistemática de la literatura tuvo como objetivo examinar estudios sobre la relación de la victimización en el noviazgo y en el consumo de sustancias. Luego de un riguroso escrutinio de los estudios encontrados, se obtuvieron 34 investigaciones para identificar la prevalencia del tipo de violencia (psicológica, sexual, física), la prevalencia de consumo de sustancias tanto en agresores como en víctimas, y el medio de violencia (comportamental o el uso de armas).

En los tipos de violencia sobresale la violencia de tipo física, seguido de violencia de tipo psicológica y en una menor medida la violencia de tipo sexual. También, se reporta que la victimización es indiferente al sexo y género. Además, se identifica comportamientos violentos repetitivos como: la manipulación, agresiones verbales, discriminación, amenazas de muerte, empujones y la coerción, dentro de los tres tipos de violencia.

Los hallazgos demuestran un menor consumo de sustancias por parte de la víctima, debido a que es mayormente reportado como una consecuencia a la victimización. Solamente, en un menor porcentaje se encuentra que existe el consumo de sustancias como: marihuana y alcohol, seguido de cocaína y heroína, y en un menor porcentaje existe el consumo de nicotina, benzodiazepinas y alucinógenos.

Se identifica que la víctima tiende al consumo de sustancias por los efectos que generan, por ejemplo; la heroína causa mayor somnolencia y vulnerabilidad, la cocaína y el alcohol provoca una desestabilización del sistema nervioso central, ideas paranoides, cambios bruscos en el estado de ánimo, falta de concentración, pérdida de la memoria y disminución en la capacidad de control de impulsos.

Por otro lado, existe una mayor prevalencia de consumo de sustancias por parte del agresor al momento de la victimización. Principalmente, los agresores presentan un consumo recurrente de alcohol, seguido de la marihuana y cocaína, y es llamativo la presencia del consumo de alucinógenos, nicotina, andrógenos, anabólicos y opioides. El consumo de sustancias se ve relacionado con efectos al nivel físico y psicológico, generando consecuencias en el estado de ánimo, disminución de la capacidad de autocontrol (comportamientos agresivos), pérdida de memoria y lagunas mentales, por lo cual existe un mayor riesgo de perpetuar cualquier tipo de violencia (física, psicológica o sexual).

El medio de violencia con mayor prevalencia es de tipo comportamental, las conductas principalmente reportadas son: golpes, estrangulamiento, patadas, cohesión e insultos. En menor porcentaje, existe el lanzamiento de objetos, amenazas de muerte y el acoso en línea. La explicación a la prevalencia del medio comportamental es debido a que las conductas que no suelen denunciarse pasan desapercibidas o normalizadas tanto por el agresor como la víctima. También, en el caso de la manipulación se generan relaciones dependientes disminuyendo la posibilidad que exista una separación o denuncia, y finalmente, el lugar en el que se produce la victimización es mayormente dentro del hogar.

El uso de armas si bien no demuestra una prevalencia como un medio de violencia, si se reporta el uso de armas cortopunzantes como: el cuchillo de cocina o botellas cortadas, bates o palos y finalmente las armas de fuego. Se evidencia que la condición psicológica como la falta de control de la ira, distorsiones cognitivas y la dificultad para la expresión de emociones son uno de los problemas principales de agresores, el cual genera un incremento en el uso de armas al momento de la agresión.

Por lo tanto, se evidencia una relación significativa entre la victimización en el noviazgo y el consumo de sustancias, donde la información aportada y analizada acerca de la incidencia de la problemática, busca contribuir a próximas investigaciones de tipo cualitativo, dentro de nuestro contexto generando conocimiento para futuras investigaciones y conciencia acerca de la problemática biopsicosocial. Por consiguiente, al confirmar la coexistencia, se puede elaborar procesos de intervención gubernamental relacionado a espacios de concientización o protocolos en contra de la violencia en el noviazgo y consumo de sustancias, de esta manera evitar más muertes alrededor de la problemática.

Las limitaciones que se identificaron en la presente revisión sistemática, es el origen de los artículos, pues de los 34 artículos revisados escasamente son de origen latinoamericano, y llamativamente ninguno de Ecuador. La mayoría de los artículos pertenecen a Norteamérica o Europa, por lo cual se recomienda en próximos trabajos de investigación sean de corte empírico y fortalecer dentro del contexto nacional. Finalmente, existieron documentos que no pudieron ser recuperados por factor de accesibilidad.

Referencias

American Psychiatric Association, D. (2013). *Diagnostic and statistical manual of mental disorders: DSM-5* (Vol. 5, Issue 5). American psychiatric association Washington, DC.

Anaconda, A.R y Martínez, J.(2021). Variables asociadas con la victimización por violencia en el noviazgo en adolescentes colombianos. *Pensamiento psicológico*, 19 (1), 1-25. ISSN: 1657-8961.

Alfaro-Urquiola, A. L., Roth, E., Herrero Díez, F. J., Bringas Molleda, C., Herrero Olaizola, J. B. y Rodríguez Díaz, F. J. (2024). Dating Violence in University Students: Validation of the DVQ-VP Scale In Bolivia. *International Journal of Psychological Research*, 17(1), 20–28. <https://doi.org/10.21500/20112084.6364>

Ateah C.A., Radtke H.L., Tutty L.M., Nixon K. y Ursel E.J. (2019). *Mothering, Guiding, and Responding to Children: A Comparison of Women Abused and Not Abused by Intimate Partners*, 34(15), 3107-3126. doi: 10.1177/0886260516665109.

Benalcázar Mancero, L. G., Damián Carrión, P. C. y Yarad Jeeda, P. V. (2020). Mujeres víctimas de violencia de género en Ecuador: redes de apoyo y estrategias de

- afrontamiento. *Revista Científica*, 5(Ed. Esp.), 90–109.
https://www.indteca.com/ojs/index.php/Revista_Scientific/article/view/503
- Berger, P. L., Luckmann, Thomas. y Zuleta, Silvia. (2012). La construcción social de la realidad. *Amorrotu*. <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/La-Construcci%C3%B3n-Social-de-la-Realidad-Berger-y-Luckmann.pdf>
- Bhavsar V., (2019). Do educational interventions stop dating violence?: COMMENTARY ON... COCHRANE CORNER. *BJPsych Advances*. 25(4), 209-213.
 doi:10.1192/bja.2019.19
- Bonar E.E., Goldstick J.E., Cunningham R.M., Fernandez A.C., Davis A.K., Ilgen M.A. y Walton M.A. (2019). Individual and Social Factors Related to Trajectories of Blackouts among Underage Drinkers in the Emergency Department, 54(4)370-377.
 doi: 10.1093/alcalc/agy087.
- Bravo, P., Lloret, R. y Escayola, N. (2009). Perfil del Agresor en la Violencia de Género. *Boletín Galego de Medicina Legal e Forense*.
https://agmf.es/az/Perfil_del_agresor_en_la_violencia_de_genero._Pastor_Bravo_M_et_al.pdf
- Carrillo, V. (2022). PARA ENTENDER EL AMOR ROMÁNTICO. *Debates IESA*, 27(3).
<https://www.debatesiesa.com/para-entender-el-amor-romantico/>
- Collibee C., Furman W. y Shoop J. (2019). Risky Interactions: Relational and Developmental Moderators of Substance Use and Dating Aggression. *J Youth Adolescent*, 48(1)102-113. doi: 10.1007/s10964-018-0950-2.
- Couturiaux D.V.R., Young H., Anthony R.E., Page N., Lowthian E., Melendez-Torres G.J., Hewitt G. y Moore G.F. (2019). Risk Behaviours Associated with Dating and Relationship Violence among 11-16 Year Olds in Wales: Results from the 2019

- Student Health and Wellbeing Survey. *Int J Environ Res Public Health*, 18(3)1192. doi: 10.3390/ijerph18031192.
- Chung T., Sartor C. y Ihianle I. (2021). Time-varying associations of alcohol and cannabis use with intimate partner violence for black and white young women. *Addict Behav*, 122:107033. doi: 10.1016/j.addbeh.2021.107033.
- Chandler C.J., Bukowski L.A., Matthews D.D., Hawk M.E., Markovic N., Egan J.E. y Stall R.D. (2020). Examining the Impact of a Psychosocial Syndemic on Past Six-Month HIV Screening Behavior of Black Men who have Sex with Men in the United States: *Results from the POWER Study*, 24(2)428-436. doi: 10.1007/s10461-019-02458-z.
- Culyba A.J., Miller E., Albert S.M. y Abebe K.Z. (2019). Co-occurrence of Violence-Related Risk and Protective Behaviors and Adult Support Among Male Youth in Urban Neighborhoods. *JAMA Netw Open*, 4(10)e2128568. doi:10.1001/jamanetworkopen.
- Díaz-Aguado M.J. y Martínez-Arias R. (2022). Types of Male Adolescent Violence Against Women in Three Contexts: Dating Violence Offline, Dating Violence Online, and Sexual Harassment Online Outside a Relationship. *Front Psychol*, 9(13)850897. doi: 10.3389/fpsyg.2022.850897.
- Díaz-Marroquín, N., Rodríguez-Ortega, G. y Flores-Angeles, R. L. (2010). Distribución del Poder en Tres Etapas de la Vida de la Pareja. *Revista Interamericana de Psicología/Interamericana Journal of Psychology*, 44 (1), 56-64.
- Del Ángel, M. A. y Barraza, A. R. (2017). Violencia mutua en el noviazgo: perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios. *Psicología y Salud*, 27(2), 231–244.

- De la Osa Subtil, I., de la Torre Luque, A., Córcoles, M. Á. A. y Ballesteros, Á. B. (2022). Aspectos neuropsicológicos y conducta violenta en consumidores de metanfetaminas: una revisión sistemática. *Cuadernos de Neuropsicología*, 16(3), 66-80.
- Encinas, F. J. L., Fernández-Velasco, M. R. y Rincon, P. (2010). Psychopathological characteristics of female victims of intimate partner violence. *Psicothema*, 22(1), 99–105.
- Echeburúa, E., Sarasua, B., Zubizarreta, I. y de Corral, P. (2014). Factores relacionados con el rechazo y el abandono de la terapia en mujeres víctimas de agresiones sexuales tratadas en la edad adulta. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 23(1), 51–60.
- Escudero Vaca, I. y Gordón de Isaacs, L. (2017). Elementos predisponentes a la violencia doméstica. Enfoque. *Revista Científica de Enfermería*, 21 (17), 71–81.
<https://doi.org/10.48204/j.enfoque.v21n17a4>
- Flores-Hernández, B. G., Guzmán-Pimentel, M., Martínez-Ruiz, L., Jiménez-Castro, M. P., Rojas-Solís, J. L. y Lloyd, P. N. P. (2021). Caracterización de las (nuevas) relaciones románticas de adolescentes. *Avances En Psicología*, 29(1), 47–58.
- Fonseca, C. F. M., Machuca, S. G. R., Mantilla, J. F. J. y Granja, J. E. A. (2023). Implicaciones psicológicas de la violencia: Psychological implications of violence. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(2), 131–142.
- Gálligo, F. (2007). Drogas: Conceptos generales, epidemiología y valoración del consumo. Barc Sn. <https://goo.su/hhR0xf>

- Ganson K.T., Jackson D.B., Testa A & Nagata J.M. (2022). Performance-Enhancing Substance Use and Intimate Partner Violence: A Prospective Cohort Study. *J Interpers Violence*. doi: 10.1177/08862605211073097.
- Garavito, W. (2023). Efectos neuropsicológicos por el consumo de alcohol en adultos jóvenes. Neuropsychological effects of alcohol consumption in young adults. *PSIQUIS UBA*, 4(2), 6–19.
- García Rantes, M. D. C. (2023). Pericia psicológica forense y neuropsicológica en un procesado por el delito de tentativa de feminicidio.
<https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/7580>
- Gibbs A., Dunkle K., Ramsoomar L., Willan S., Jama Shai N., Chatterji S., Naved R. y Jewkes R. (2020). New learnings on drivers of men's physical and/or sexual violence against their female partners, and women's experiences of this, and the implications for prevention interventions. *Glob Health Action*, 13(1)1739845. doi: 10.1080/16549716.2020.1739845.
- Gilbert L., Sarvet A.L., Wall M., Walsh K., Reardon L., Wilson P., Santelli J., Khan S., Thompson M., Hirsch J.S. y Mellins C.A. (2019). Situational Contexts and Risk Factors Associated with Incapacitated and Nonincapacitated Sexual Assaults Among College Women. *J Womens Health (Larchmt)*, 28(2)185-193. doi: 10.1089/jwh.2018.7191.
- Hautala D. y Sittner K. (2021). Moderators of the Association Between Exposure to Violence in Community, Family, and Dating Contexts and Substance Use Disorder Risk Among North American Indigenous Adolescents. *J Interpers Violence*, 36(9-10) 4615-4640. doi: 10.1177/0886260518792255.

- Hadis, B. F., Berger, P. L., Luckmann, T. y Hadis, B. F. (1976). La construcción social de la realidad, 15 (60), 641-643. <https://doi.org/10.2307/3466656>
- Hernández, T. (2002). Descubriendo la violencia, en *Violencia, sociedad y justicia en América Latina*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 53–73. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20101109031803/briceno.pdf>
- Hoffman, D. W. (2017). *Sobre la violencia* (2nd ed.). Espasa libros. <https://latam.redilat.org/index.php/lt/article/view/599>
- Instituto Mexicano del Seguro Social (2022). *Adicciones*. IMSS. <https://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/adicciones>
- Instituto Mexicano de la Juventud Blog. (2017). *Violencia contra hombres. Una violencia más silenciosa*. <https://www.gob.mx/imjuve/articulos/violencia-contra-hombres-una-violencia-mas-silenciosa?idiom=es>
- Instituto Mexicano del Seguro Social. (2022). *Definición de Adicción a Sustancias o Drogas*. <https://www.imss.gob.mx/salud-en-linea/adicciones#:~:text=Se%20conoce%20como%20adicci%C3%B3n%20a,su%20estructura%20provocando%20conductas%20peligrosas>.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2009). *Salud, Bienestar y envejecimiento*. In INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/wp-content/descargas/Presentaciones/estadisticas_adulto_mayor.pdf
- Katz, C. C., Courtney, M. E. y Sapiro, B. (2020). *Emancipated Foster Youth and Intimate Partner Violence: An Exploration of Risk and Protective Factors*. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(23-24), 5469-5499. <https://doi.org/10.1177/0886260517720735>

- Khurana B., Olson R.M., Temple J.R. y Loder R.T. (2024). Age-specific Patterns of Intimate Partner Violence Related Injuries in US Emergency Departments. *J Adolescent Health*, 74(6) 1249-1255. doi: 10.1016/j.jadohealth.2024.01.034.
- Langarita Adiego, J. A. (2014). Intercambio sexual anónimo en espacios públicos. La práctica del cruising en el parque de Montjuic, Gavà y Sitges. <https://www.tdx.cat/handle/10803/146135#page=1>
- Miltz A.R., Lampe F.C., Bacchus L.J., McCormack S., Dunn D., White E., Rodger A., Phillips A.N., Sherr L., Clarke A., McOwan A., Sullivan A. y Gafos M. (2019). Intimate partner violence, depression, and sexual behaviour among gay, bisexual and other men who have sex with men in the PROUD trial. *BMC Public Health*, 19(1) 431. doi: 10.1186/s12889-019-6757-6.
- Mumford E.A., Taylor B.G., Berg M., Liu W. y Miesfeld N. (2018). The social anatomy of adverse childhood experiences and aggression in a representative sample of young adults in the U.S. *Child Abuse Negl.* doi: 10.1016/j.chiabu.2018.10.016.
- Mancero, L. G. B., Carrión, P. C. D. y Jeadá, P. V. Y. (2020). Mujeres víctimas de violencia de género en Ecuador: redes de apoyo y estrategias de afrontamiento. *Revista Científica*, 5(Ed. Esp.), 90-109.
- McCormack D., Subburamu S., Guzman G., Calderon C., Darapaneni R., Lis R., Sima N., Sperling J. y Corbo J. (2022) Traumatic Injuries in Sexual Assault Patients in the Emergency Department. *West J Emerg Med.* doi: 10.5811/westjem.2022.1.53994.
- Mark, Tiffany E. et al. (2024). Discordant and Concordant Substance Use and Daily Partner Violence in Adolescent and Young Adult Relationships With Baseline Dating

Violence. *Journal of Adolescent Health*, Volume 75, Issue 1, 69 - 75.

[https://www.jahonline.org/article/S1054-139X\(24\)00160-5/abstract](https://www.jahonline.org/article/S1054-139X(24)00160-5/abstract)

Maureira, C. F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista*

Electrónica de Psicología Iztacala, 14 (1), 321–332.

<https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol14num1/Vol14No1Art18.pdf>

Monterrosa-Castro, Á., Arteta-Acosta, C. y Ulloque-Caamaño, L. (2017). Violencia doméstica en adolescentes embarazadas: caracterización de la pareja y prevalencia de las formas de expresión. *Iatreia*, 30(1), 34–46.

Narayan A.J., Hagan M.J., Cohodes E., Rivera L.M. y Lieberman A.F. (2019). Early Childhood Victimization and Physical Intimate Partner Violence During Pregnancy: A Developmental and Person-Oriented Approach. *J Interpers Violence*. doi: 10.1177/0886260516639261.

Nikulina V., Gelin M. y Zwillig A. (2021). Is There a Cumulative Association Between Adverse Childhood Experiences and Intimate Partner Violence in Emerging Adulthood? *J Interpers Violence*. doi: 10.1177/0886260517741626.

Odriozola, E. E., & de Corral Gargallo, P. (1994). Adicciones psicológicas: más allá de la metáfora. *Clínica y Salud*, 5(3), 251-253.

Organización Mundial de la Salud. (2020). Prevención de la violencia.

<https://www.paho.org/es/temas/prevencion-violencia>

- Organización Mundial de la Salud; Organización Panamericana de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud: Resumen. *Organisation mondiale de la Santé*. <https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/725/9275315884.pdf>
- Pinargote-Zamora, M. J. (2022). Derechos humanos y violencia de género en Ecuador. *Revista Científica de Psicología, NUNA YACHAY*-ISSN: 2697-3588, 5 (10), 2-16. <https://doi.org/10.56124/nuna-yachay.v5i10.0050>
- Pinilla, D. Y. B., Cuchumbe, B. P. H. y Moanack, P. M. A. (2016). Estudio y conceptos sobre la violencia durante el noviazgo. *Misión Jurídica*, 9(11), 273–288.
- Ramírez Herrera, C. (2000). Coocurrencia de comportamientos violentos y adictivos en jóvenes y adultos en ciudades colombianas. *Acta Colombiana de Psicología*, (4), 63–78. <https://actacolombianapsicologia.ucatolica.edu.co/article/view/600>
- Reisner S.L. y Hughto J.M.W. (2019). Comparing the health of non-binary and binary transgender adults in a statewide non-probability sample. *PLoS One*. doi:10.1371/journal.pone.0221583.
- Rivera Aragón, S., Villanueva Orozco, G. B. T., Jaen Cortes, C. I., Velasco Matus, P. W. y Villanueva Ramírez, R. I. (2022). El mantenimiento en las relaciones de pareja: una forma de medirlo. *Acta de Investigación Psicológica*, 12(1), 117–138.
- Rodríguez, P. A., Cervera, L. N. T., Roncancio, J. D. R. y Velasco, E. H. B. (2021). Construcciones sociales y actitudes hacia el enamoramiento en la adolescencia. *Boletín Redipe*, 10(8), 159–179.

- Román Evangelista, P. L. (2017). Niveles de amor romántico en parejas de una Universidad Privada de Lima Metropolitana.
- Romero-Martínez, Á. y Moya-Albiol, L. (2013). Neuropsicología del maltratador: el rol de los traumatismos craneoencefálicos y el abuso o dependencia del alcohol. *Revista de Neurología*, 57 (11), 515–522.
- Rossetti, M.G., Mackey, S., Patalay, P., Allen, N.B., Batalla, A., Bellani, M., Chye, Y., Conrod, P., Cousijn, J., Garavan, H., Goudriaan, A.E., Hester, R., Martin-Santos, R., Solowij, N., Suo, C., Thompson, PM, Yücel, M., Brambilla, P. y Lorenzetti, V. (2021). Diferencias neuroanatómicas relacionadas con el sexo y la dependencia en consumidores habituales de cannabis: hallazgos del Grupo de Trabajo de Adicciones ENIGMA. *Psiquiatría traslacional*, 11 (1), 272-273.
- Rubio-Garay, F., López-González, M. A., Carrasco, M. Á. y Amor, P. J. (2017). The prevalence of dating violence: A systematic review. *Papeles Del Psicólogo*, 38(2), 135–147.
- Sanz, P. S. J. (2019). Trastorno por consumo de sustancias. *Medicine-Programa de Formación Médica Continuada Acreditado*, 12(85), 4984–4992.
- Scheer J.R. y Mereish E.H. (2021). Intimate Partner Violence and Illicit Substance Use Among Sexual and Gender Minority Youth: The Protective Role of Cognitive Reappraisal. *J Interpers Violence*. doi: 10.1177/0886260519881001.
- Singh, V. (2022). Physical intimate partner violence prevalence and associations among a nationally-representative sample of young men. *Ann Fam Med*. doi:10.1370/afm.20.s1.2881.

- Shorey, R.C., Cohen J.R., Kolp H., Fite P.J., Stuart G.L. y Temple J.R. (2019). Predicting sexual behaviors from mid-adolescence to emerging adulthood: The roles of dating violence victimization and substance use. *Prev Med.* doi: 10.1016/j.ypmed.2019.105844.
- Stults C.B., Javdani S., Kapadia F. y Halkitis P.N. (2021). Determinants of Intimate Partner Violence Among Young Men Who Have Sex With Men: The P18 Cohort Study. *J Interpers Violence.* doi: 10.1177/0886260519831374.
- Tangarife-Calero, P. y Ibáñez-Alfonso, J. (2020). Neuropsicología de las conductas agresivas: aportaciones a la criminología. *Revista Iberoamericana de Neuropsicología*, 3 (2), 171-183.
- Taillieu T.L., Brownridge D.A. y Brownell M. (2020). Screening for partner violence in the early postpartum period: are we missing families most at risk of experiencing violence? *J Public Health.* doi: 10.17269/s41997-019-00266-5.
- Torres, R. C. (2024). Terapia Breve con parejas: Modelos integrativos sistémicos. Guías para una práctica efectiva. *Gedisa.*
- Quevedo, Á. C. V. y Vázquez, G. T. Intervención psicoterapéutica cognitiva conductual para mitigar las secuelas traumáticas de abuso infantil en adultos.
- Vaca, I. E., y de Isaacs, L. G. (2017). Elementos predisponentes, a la violencia doméstica. *Enfoque*, 21(17), 71–81.
- Victor B.G., Henry C., Gilbert T.T., Ryan J.P. y Perron B.E. (2019). Child Protective Service Referrals Involving Exposure to Domestic Violence: Prevalence, Associated

- Maltreatment Types, and Likelihood of Formal Case Openings. *Child Maltreat.* doi: 10.1177/1077559519843605.
- Walters S.M., Braksmajer A., Coston B., Yoon I., Grov C., Downing M.J.Jr., Teran R. y Hirshfield S. (2020). A Syndemic Model of Exchange Sex Among HIV-Positive Men Who Have Sex With Men. *Arch Sex Behav.* doi: 10.1007/s10508-020-01628-8.
- Walsh L., Slesnick N. y Wong J.D. (2019). Substance Use, Self-Efficacy, and Differentiation as Predictors of Intimate Partner Violence among Substance-Using Women. *Subst Use Misuse.* doi:10.1080/10826084.2019.1696825.
- Yedra, L. R., y del Pilar Gonza, M. (2013). Violencia en el noviazgo asociada al consumo de sustancias en estudiantes universitarios de una universidad portuguesa. *Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo.* ISSN: 2007-2619, 10.